

## LA BUENA NOTICIA DE DIOS MISERICORDIOSO

*El Papa Francisco habla del Dios misericordioso y procura hacer que la Iglesia sea más misericordiosa en la sociedad de hoy, que sea como un “hospital de campaña”. Estamos invitados a redescubrir el Dios que Jesús nos dio a conocer y amar. La importancia que da a la misericordia la ha manifestado desde el primer Angelus en la plaza de San Pedro. Se permitió manifestar con gran simplicidad: “Estos días he tenido la ocasión de leer un libro del cardenal Kasper, un buen teólogo, sobre la misericordia. Y me ha hecho bien, ¡pero no penséis que hago propaganda de los libros de mis cardenales! El cardenal Kasper dice que entender la palabra misericordia, lo cambia todo, cambia el mundo. Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo. Nos hace entender la misericordia de Dios, que tiene tanta paciencia...”. El pontificado del Papa Francisco es el de la misericordia. Se manifiesta en sus mensajes y encuentros, principalmente con ocasión de las dos sesiones del Sínodo sobre la familia y en la exhortación Amoris laetitia.*

*La Bonne Nouvelle de Dieu miséricordieux, Prêtre et Pasteur 119 (2016) 462-469.*

*“Jesucristo es la mirada del Padre.  
Ahí está todo entero el misterio de la fe cristiana”  
(Papa Francisco)*

### ¿Qué hay que entender por misericordia?

La palabra misericordia viene del latín, compuesta de miseria/co-razón. Es la actitud del que vuelca su corazón sobre la miseria de otro. Para expresar el amor, el hebreo del Antiguo Testamento es más rico. La palabra *rahamin*, es el amor de una madre por su hijo, el amor que sale del seno maternal. Oseas usa esta palabra cuando evoca el amor de Dios por su pueblo. Tam-

bién tienen *hésed* para significar la bondad. En la Biblia a veces se traduce por amor, misericordia, ternura o por bondad, piedad. A Moisés, que le pide ver su gloria, Dios le responde: “Yo te mostraré todos mis beneficios y proclamaré el nombre de SEÑOR, yo concedo mi benevolencia a quien la concedo, soy misericordioso con quien tengo misericordia.” (Ex 33,19 según la traducción ecuménica). La Biblia de Jerusalén presenta otra versión: “Yo haré pasar ante ti to-